

Anexo Dos

La Red Mundial de Oración del Papa y los desafíos en la construcción del Reino.



En el marco del proceso de recreación desplegado por diez años, se hizo constantes esfuerzos por construir un lenguaje común que nos ayude a continuar en el fortalecimiento de una Red Mundial al servicio de los desafíos de la humanidad y de la Iglesia que convoque y ofrezca espacios de crecimiento. Este proceso y todo lo que en él se vivió cristalizó en los estatutos aprobados por Francisco en 2018.

La pregunta que surge es ***¿Qué es lo que viene luego de los estatutos? ¿Hemos alcanzado ese***

lenguaje común que nos identifique como Red Mundial de Oración del Papa? ¿Se encuentra acabado el Proceso de Recreación y hemos ingresado en una nueva etapa?

En el marco de esta continuidad queremos compartir algunas reflexiones.

En primer lugar, decimos que la Red Mundial de Oración del Papa ha encontrado en los estatutos la formalización de un nuevo modo de ser y de estar, una nueva estructura, un nuevo paradigma de ser, de estar, de vincularse y de actuar. Una renovada definición que la identifica, que la delimita con nueva forma y le abre posibilidad a una nueva actuación en el mundo. Nueva participación en ella y de vínculos. Los estatutos nos dicen qué es la Red Mundial de Oración del Papa, cuál es su configuración, sus modos de participación, su misión y hacia dónde se dirige. Aquello que la define, la identifica y la hace ser lo que es y no otra cosa.

Por lo vivido en el Proceso de Recreación y en miras a un futuro que se nos abre luego de los estatutos son convenientes algunas reflexiones que nos ayuden a consolidar la historia y abrimos paso al futuro.

Contexto. Marco humano - existencial y evangélico de la recreación.

Les proponemos un marco que ayude a entrar en una comprensión humano existencial de la recreación y a su vez iluminada por el Evangelio.

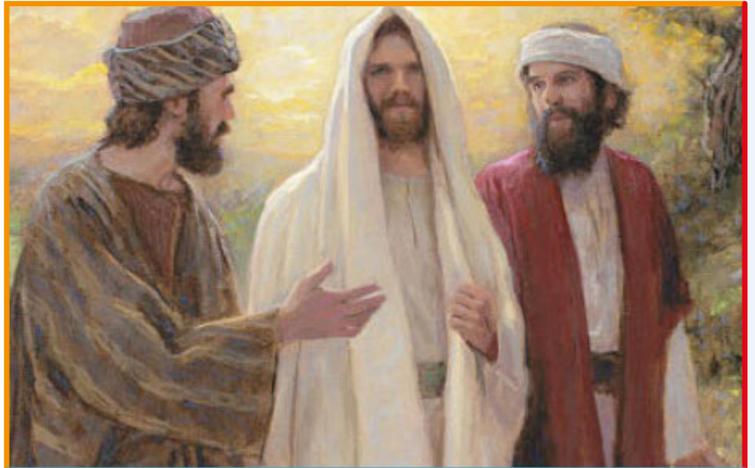
Comencemos afirmando que las actitudes, las decisiones y las acciones que emprendemos son el resultado del significado que le atribuimos a la realidad que vivimos. En otras palabras, si estamos interesados en modificar nuestras actitudes y nuestras decisiones, hemos de revisar nuestro modo de percibir, sentir y significar la realidad como plataforma desde la cual se desprenden nuestras conductas.

Podríamos decir que nuestras actitudes son el resultado del modo en que miramos, sentimos y significamos las vivencias que pasan por, ante y en nosotros.

Intentemos encontrar en la vida de Jesús alguna escena que nos eche un poco más de luz...

Si tomamos el pasaje del Evangelio de San Lucas capítulo 24, 13-35, de los discípulos de Emaús, podríamos encontrar que Jesús utilizó este modo para ayudar a sus amigos a resignificar la realidad que estaban viviendo.

Estos dos discípulos, dice el Evangelio que iban de Jerusalén a Emaús, con el semblante triste. Ellos habían vivido con Jesús, habían sido parte del grupo de amigos que lo acompañaron durante su vida en la tierra, pero **“el acontecimiento de la cruz”** los había entristecido, los había llenado de sensación de fracaso, pues ellos significaron la cruz como el fin de la historia con su maestro.



Jesús les sale al cruce y los cuestiona acerca de **“qué iban hablando por el camino”**. Y ellos narran, sin reconocerlo, qué habían vivido, cómo se sentían, y cómo todo lo vivido había llegado a su fin. Es decir, le hablaron de los acontecimientos, lo que esos acontecimientos le hacían sentir y qué significado tenían para ellos.

Jesús en su exquisita pedagogía, los corrige, sin contradecirlos en sus sentimientos y en los acontecimientos que narran, sino que **“les interpreta”** las escrituras en lo que a Él se referían, dice el

Evangelio. Es decir, les propone un nuevo significado a lo que había acontecido, les da un nuevo sentido para lo que están viviendo. Y dice Lucas que ellos se dicen a sí mismos **“¿no ardía nuestro corazón cuando hablaba?”**, como si dijeran **“¿no cambiaron nuestros sentimientos cuando escuchábamos a Jesús dar un significado diferente a los hechos?”**.

Así, cuando Jesús les reinterpreto, les resignificó, les dio un nuevo enfoque, una nueva mirada con un sentido nuevo, sus sentimientos de frustración cambiaron y **“les ardía el corazón”**, tanto y de tal manera que de la actitud de huir a Emaús, pasaron a la actitud de volver a la comunidad a anunciar. Al cambiar el significado, cambian los sentimientos y así sus decisiones y actitudes.

Red Mundial de Oración del Papa ¿Quiénes somos?



Demos juntos un paso más... **¿Qué tiene que ver todo esto con la RMOP?**

Bien... Como dijimos toda experiencia humana puede ser leída e interpretada desde este paradigma de acontecimiento + sentimiento + atribución de significado, que será la plataforma que dé forma a nuestras decisiones y actitudes. Así también parece haber sido la pedagogía de Jesús con los discípulos de Emaús.

El Apostolado de la Oración fue el resultado de una experiencia vivida por un grupo de estudiantes de la Compañía de Jesús que junto a su formador resignificaron para ellos y para el mundo el espíritu misionero.

En 1844 un grupo de estudiantes de la Compañía de Jesús deseosos de ir a misionar se encontraron impedidos de llevar a cabo sus deseos porque estaban en etapa de estudio y formación de su vocación. Sus sentimientos de frustración los llevó a sentir que su misión y su vocación misionera, propia de la orden no se podían concretar y que los estudios eran obstáculo a tal fin. Su formador ante esta situación, les propuso un nuevo sentido y un nuevo significado a su realidad, en términos evangélicos podríamos decir que “les interpretó” su vivencia de un modo diferente, y así logró hacer salir de ellos otras actitudes y decisiones que en definitiva le dieron origen a lo que durante muchos años fue el Apostolado de la Oración.

Este sacerdote les dijo que ellos podían hacer de su estudio una ofrenda por todas las misiones del mundo, y esos pequeños deberes, renunciaciones, sacrificios diariamente ofrecidos en su etapa de estudio por las misiones y misioneros del mundo, podía ser su valioso aporte a la vida de misión del mundo entero. Les

dijo que podían ser misioneros en su vida cotidiana a través del cumplimiento amoroso de sus obligaciones de estado ofrecidas por este fin, sin moverse de su lugar. Así surgió y creció el Apostolado de la Oración, a partir de una reinterpretación del significado de la vida cotidiana de estos estudiantes que, entusiasmados por esta nueva mirada y sentido, hicieron de su realidad una ofrenda a las misiones del mundo.

Esta experiencia que le dio origen al Apostolado de la Oración aconteció en circunstancia de tiempo, lugar y personas específicos.



Podemos decir que aquel modo de interpretar la experiencia de aquellos estudiantes que originó la creación del Apostolado de la Oración y que, durante 175 años fue una experiencia enriquecedora para la Iglesia, movilizó a millones de personas a rezar durante todos estos años por las intenciones que mensualmente el Papa encomendaba al Apostolado de la Oración. Y así este servicio eclesial encomendado a la Compañía de Jesús fue abriéndose camino en el mundo entero y encontrando a través de distintos modos y con distintos medios, caminos para unirse en oración a las intenciones de la Iglesia.

La centralidad en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, el rezo del Santo Rosario, la Hora Santa, la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, la devoción de los Primeros Viernes de Mes y tantas otras prácticas fueron durante todo este tiempo íconos de este servicio que tanto bien ha hecho a la Iglesia y que enraizó en numerosos países del mundo.

Sin embargo, a partir del año 2009, el Apostolado de la Oración inició un proceso de búsqueda de un nuevo modo de ser y estar en el mundo como servicio eclesial, fundado en los cambios operados en el mundo al cabo de todos estos años. El mundo es otro al de aquel tiempo, la convivencia humana ha cambiado, el modo de ser y estar de las personas en este mundo es distinto, y la respuesta que la Iglesia encontró en el Apostolado en aquel momento no es la que hoy el mundo necesita, ni la que la Iglesia quiere dar. Se hacía necesario una revisión de sentido y de significado ante este, podríamos decir, **“sentimiento institucional”** de insatisfacción en la respuesta que este servicio estaba dando no sólo a la Iglesia sino a la humanidad.

En esta búsqueda de sentido y significado nuevos, que diera nacimiento a nuevas decisiones y actitudes de

este servicio, en el año 2015 entendimos que era apropiado cambiar el nombre y pasó de ser Apostolado de la Oración a Red Mundial de Oración del Papa. Este cambio no suponía abandonar el camino hecho sino sumar nuevas realidades y medios, que dieran respuesta a las nuevas lecturas y resignificaciones de nuevas realidades, que la Iglesia como titular del servicio creía conveniente dar al mundo. Hoy además de los contenidos históricos propios del Apostolado de la Oración, la RMOP incorpora nuevos contenidos, nuevos medios para orar y movilizarse, nuevos modos de ser y estar en la Red y de dar este servicio a la Iglesia y a la humanidad.

El nombre de las cosas no es sólo cuestión de denominación sino que el nombre, nombra y da identidad y contenido a la realidad, por eso cuando decimos Red Mundial de Oración del Papa, estamos haciendo alusión a una realidad nueva, que incluye la historia y antecedente de lo que fue durante 175 años el Apostolado de la Oración, con más el resultado de las nuevas decisiones que la Iglesia en cabeza del Papa y esta Red de Oración, están tomando por la presencia del Espíritu de Jesús que habita en la Iglesia, y que nos inspira.



La Red Mundial de Oración del Papa es el Apostolado de la Oración en toda su plenitud. El Espíritu nos inspira a continuar con la herencia de los contenidos del tradicional Apostolado de la Oración sumando nuevas realidades que esperan ir dando respuesta a las necesidades del mundo y de las personas de hoy, tal y como hace 175 años se dio respuesta a la necesidad de misionar de esos estudiantes y que luego creció como servicio eclesial.

El Papa Francisco no sólo entendió este proceso sino que lo aprobó y apoyó pidió nuevos estatutos elaborados por el equipo internacional y que fueron aprobados por él.

Podemos decir entonces que somos la Red Mundial de Oración para orar y movilizarnos por los desafíos de la humanidad y de la misión de la Iglesia; desafíos que nos da la Iglesia en la persona del Papa, inspirados en el Espíritu Santo que nos convoca como discípulos y misioneros suyos.

¿Cuál es el estilo de la Red Mundial de Oración del Papa? Referencia evangélica a la construcción del Reino y actualización del estilo de misión.



En la Red de Oración del Papa no atendemos los desafíos de cualquier modo, lo hacemos con un estilo particular, que cultivamos sintonizando con el corazón de Jesús. Dando continuidad a las enseñanzas de Jesús nuestro estilo se cultiva a través del vínculo personal con Jesucristo. En la relación personal con Él a través de la oración, tal como Jesús cultivó su estilo en la relación personal con su Padre.

Muchos de los desafíos que nos propone hoy la Iglesia, son compartidos con otras instituciones, ONG, fundaciones, que los atienden también, pues los desafíos de los que hablamos son desafíos de la Iglesia y de la humanidad. Pensemos que el deseo de que el mundo sea más justo y más fraterno no tiene que ver con la religión sino con la humanidad. Sin embargo, nosotros buscamos vivir y movilizarnos por estos desafíos con un modo, con un estilo que nace de la relación personal con Cristo y no tan sólo por un espíritu humanitario. Oramos y nos movilizamos por los desafíos que nos da el Papa porque vemos en ellos los desafíos propuestos por Jesús actualizados a nuestro tiempo. Oramos y nos movilizamos por nuestros hermanos hijos de un Padre común tratando de tener la mirada compasiva de Jesús.

Buscamos cultivar el estilo del discípulo de Jesús que en sintonía con su Corazón compasivo hace suyos los desafíos que propone la Iglesia en la persona del Papa, y comprende en sus ideas y lleva adelante con sus actitudes de vida que esos contenidos propuestos son desafíos que construyen el Reino de Dios.

Traemos en este tema a San Ignacio cuando en su libro de EE en el punto 91, emula la invitación del Rey a sus seguidores y utiliza la frase **“como yo”**, y dice que **“quien quiera seguirme ha de estar contento de comer como yo, así como de beber y vestir”**, en definitiva, de seguirlo a Jesús con **“su”** estilo. El estilo de Jesús es el que tenemos que forjar.

Y vamos entrando así en la dimensión apostólica de la Red de Oración del Papa, que no reserva la relación con el Corazón de Jesús a una relación intimista y sólo particular, sino que la concibe como una relación personal que **“da a conocer al mundo”** al Corazón de Jesús a través de su estilo de vida. La relación personal con Jesús, cuando es auténtica, resulta en toda su extensión una relación de salida al mundo, de compromiso con las realidades de nuestro tiempo, de vida y acción de transformación. Es una relación personal llamada a colaborar en la misión de Jesucristo de la construcción del Reino.

Este apóstol tiene un estilo propio, y es un estilo que mejora, que cuestiona, que atraviesa las estructuras, disponible a colaborar en la misión de Cristo en la construcción de un mundo más humano y fraterno. El estilo de Cristo, el de su Corazón compasivo y misericordioso.

La vida del discípulo - apóstol tiene que ser una **“alternativa”** en el mundo. Una vida que refleje que se puede vivir de otra manera. La vida del apóstol tiene que ser una alternativa que cuestione las estructuras hoy dominantes en el mundo donde no hay Reino, de tal magnitud y de tal fuerza, que permita que los que lo vean, crean, en Aquél por quien el apóstol hace las cosas.

El discípulo - apóstol de la RMOP hace suyos los desafíos en su vida cotidiana, a través de su oración y sus actitudes de vida en los contextos en los que se desenvuelve. Orar y movilizarse por los desafíos es encarnarlos y transformarlos en actitudes que construyan reino. Pensemos, como ejemplo, que cuando nos proponen orar por los hermanos perseguidos y martirizados también el desafío nos propone que revisemos nuestras **“persecuciones”** cotidianas, cuando nuestras actitudes persiguen y martirizan a nuestros hermanos y que las transformemos en actitudes que construyan Reino.

El desafío desafía a la estructura reinante pues hace visible una actitud antirreino como la persecución y el martirio, y al mismo tiempo está preñado de una actitud del Reino. Así nuestra misión a la hora de orar y movilizarnos por los desafíos es desentrañar la actitud evangélica del Reino que supone el desafío propuesto. Si contemplamos a Jesús en su vida, cuando nos relata por ejemplo el pasaje del buen samaritano nos invita a cuestionarnos la actitud de aquellos que pasan de largo frente al dolor y a desentrañar la actitud del Reino de comprometernos con el sufrimiento del hermano.

Este desentrañar la actitud evangélica del Reino la cultivamos en sintonía con el corazón de Jesús (actitud del discípulo) y encarnándola en actitudes cotidianas concretas (**actitud del apóstol**). Así la vida del apóstol es una alternativa que desafía las estructuras antirreino dominantes.

Si pensamos que anualmente el Papa nos propone doce desafíos, es que estamos llamados a cultivar doce actitudes evangélicas, que pensadas en el marco de las ideas que venimos desarrollando, son doce actitudes inspiradas en el Espíritu de Jesús a cultivar en este tiempo.

En definitiva, ante las estructuras reinantes antievangélicas, la misión es ser una alternativa de vida, ser un mensaje de que se puede vivir en el mundo, desde otra perspectiva de vida, no solamente la que el mundo ofrece hoy.

En resumen...Orar y movilizar nuestras vidas, orar tiene que ver con la actitud del discípulo y el movilizar con la actitud del apóstol. Dos dimensiones del seguimiento de Jesús, que se implican y se cultivan de manera conjunta.

¿Qué hacemos en la RMOP? Oración, Formación, Servicio.



Cada taller que se pueda realizar tiene que estar incrustado en este proceso. Algunos tienen más que ver con el carácter de discípulo, otros con el carácter de apóstol, Discípulo, maneras de rezar, modos de rezar, la adoración, la presencia de Jesús en la Eucaristía, la consagración al corazón de Jesús, esa alianza espiritual con el corazón de Jesús con su estilo de vida, un taller de discernimiento, las tentaciones del apóstol en el día de hoy, las tentaciones más comunes en la vida cotidiana, los 9 retos, los 9 pensamientos estresantes del apóstol.

Taller de liderazgo cómo liderar este desafío, cómo construir reino con otros, con otros es el liderazgo. El liderazgo es comunidad.

También los libros que sistematicen la producción de la plataforma de oración CTP tienen que estar en sintonía con este documento.

¿Cuáles son los medios con los que cuenta la RMOP, para orar y movilizarse por los desafíos que el Papa plantea cada mes?

Así como en los orígenes el Apostolado de la Oración fue encontrando medios para llevar adelante su misión hoy, sumamos a los medios históricos, otros nuevos. Podemos orar y movilizar nuestras vidas contando con medios históricos actualizados y con nuevos sentidos en muchos casos, y con nuevos medios desarrollados en este nuevo tiempo.

VIDEO: Es el medio por el que el Papa nos presenta el desafío. Es un modo de comunicar de dar a conocer. Por medio de los videos todo el mundo se entera de cuál es el desafío de este mes. En el video mensual el Papa nos muestra el modo en que la Iglesia piensa y siente el desafío y así lo propone. Es un tú a tú de Francisco, una explicación en primera persona de lo que al Papa le preocupa.

Click To Pray: es la plataforma de oración del Papa que nos invita a recorrer este camino facilitándonos la oración y la acción diaria en sintonía con los desafíos. Es una manera de profundizar en ellos diariamente con propuestas de oración sencillas que nos ayuden a sintonizar con Jesús y actitudes concretas que nos invitan a cultivar actitudes evangélicas. CTP propone vivir el desafío cada día del mes cultivando distintos

aspectos, dimensiones y actitudes del mismo a través de la meditación, reflexión, contemplación, actitud evangélica y examen del día. Nos ayuda a rezar en los tres momentos de oración cuidando el sentido de cada uno y su relación con la intención de oración del mes.

EL CAMINO DEL CORAZÓN: Es el itinerario espiritual de formación que nos ayuda a entrar en una misión de compasión por el mundo. Que puede adoptar forma de taller, retiro, charla. Cada país elige cómo comunicar y compartir este camino del corazón que es una manera de sintonizar con el corazón de Jesús y salir al encuentro de los hermanos. Hoy es también una plataforma digital de oración.

MOMENTOS DE ADORACIÓN: es el cultivo del encuentro personal con Jesús en la Eucaristía, en su Presencia real eucarística. Un modo de cultivar el amor por la Presencia Eucarística de Jesús y que es centro de nuestro carisma. La Eucaristía es entrega del Hijo que quiso quedarse con nosotros, invitación a que seamos pan partido y entregado a los demás. Es invitación a salir al encuentro de los hermanos. Estarse con Jesús allí para Él, para que nos inunde con su Presencia y nos inspire la salida a los hermanos.

CONSAGRACIÓN o ALIANZA PERSONAL: Es una respuesta de mayor entrega y servicio al Amor del Padre, para “consagrar nuestra persona” para ser ofrenda viva con el Hijo para colaborar con Él en su misión de compasión. La consagración hoy buscamos que sea el resultado de un proceso de maduración en el compromiso apostólico, de tal manera que, quien desee consagrarse haya discernido el objeto del compromiso, tarea o misión y el lugar de concreción, consagrando el resultado de esa decisión al Corazón de Jesús. La persona se compromete a llevar adelante la misión discernida con el estilo de Jesús.